



Señor te presentamos nuestras vidas

Martes 2 de febrero de 2010.

Presentación del Señor

Mal 3,1-4 Miren, yo envío a mi mensajero, para que prepare el camino ante mí

Salmo: 23 El Señor, Dios de los ejércitos, es el Rey de la gloria

Heb 2,14-18 De nuestra carne y sangre participó también Jesús

Lc 2,22-40 Mis ojos han visto a tu Salvador
"Cuando llegó el tiempo de la purificación, según la ley de Moisés, los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén, para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: Todo primogénito varón será consagrado al Señor, y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: "un par de tórtolas o dos pichones. Vivía entonces en Jerusalén un

hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo moraba en él. Había recibido un oráculo del Espíritu Santo: que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo. Cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo previsto por la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: "Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel. Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño. Simeón los bendijo, diciendo a María, su madre: "Mira, éste está puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; será como una bandera discutida: así quedará clara la actitud de muchos corazones. Y a ti, una espada te traspasará el alma. Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era una mujer muy anciana; de jovencita había vivido siete años casada, y luego viuda hasta los ochenta y cuatro; no se apartaba del templo día y noche, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones. Acercándose en aquel momento, daba gracias a Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén. Y, cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y robusteciéndose, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios lo acompañaba"

Cuatro veces cumplieron la ley

- Es una familia cumplidora de las leyes
- Son humanos, no extraterrestres. Son una familia común y corriente
 - Es decir que pertenecían a un pueblo a una comunidad

Es un Niño con

- Un proyecto hacia la salvación
- Por eso los dos viejitos; Simeón y Ana.
- Es un niño grandeza de Dios.
- Portador de una gracia diferente y llena de misericordia
- También de contradicción

Los dos personajes

- Personas de mucha edad

- Desgastados por el tiempo
- Pero con una gran esperanza

De las lecturas diremos

- Malaquías nos habla de un día de refinar los corazones y hacer aparecer la verdad de cada uno frente a Dios.
- Para ese Día, anuncia este profeta, el Señor entrará en su santuario.
Actitud frente a la presentación
 - La venida de Jesús es para la conversión.
- Una conversión hacia la mansedumbre que nos atrae al bien, a la pureza y a la reconciliación.
 - Una mirada a los pobres. Las dos tórtolas son la ofrenda de los pobres
 - Cristo representa a los que no tienen
- Por **eso los pobres tienen un lugar de privilegio en la Iglesia**

mrivassnchez@gmail.com